

LA TRIBUNA


Ignacio García de Leániz Caprile

Consultor de Recursos Humanos



Augusto Costhanzo

Cuando el silencio no es respuesta

Hace ya varios meses, cuando la crisis no se mostraba tan severa, X envió de manera personalizada su currículum al departamento de selección de una gran empresa. Acababa de terminar sus estudios y su perfil cuadraba con los de la organización en cuestión, al menos para figurar en su base de datos. Sin embargo, como en la canción infantil, pasaron cinco, seis semanas y nuestro protagonista no recibía en su correo unas líneas de cortesía o acuse de recibo. Ni siquiera una fría respuesta de rechazo a su candidatura. Ni el más mínimo rastro de *feedback*, como si X, y su incipiente currículum no existieran. Pero X insistía en existir y, siendo persona de gran tenacidad –y algo ingenua– pensó que la ausencia de respuesta se debía a algún error de los servidores involucrados. Decidió volver a la carga enviando de nuevo su currículum con las consabidas líneas de presentación. Tampoco esta vez recibió contestación alguna. Y como en Hamlet, el resto fue silencio.

Así las cosas, ¿nos extraña que X, en esta su primera experiencia profesional, resultara humillado y ofendido gratuitamente? Ante tamaña informalidad y mala educación –y no responder a un correo electrónico lo es–, ¿nos sorprenderá si nuestro protagonista se convierte en breve en un cínico más de los que pueblan nuestro mercado laboral y tantos estragos causan? Cinismo que, como nos revela este episo-

dio, fomentamos en gran parte nosotros mismos, en este caso un departamento de selección. Para que luego lleguen las lamentaciones sobre la falta de compromiso y valores de la *Generación Y*.

Por desgracia, el caso que narramos no es nada excepcional en los tiempos que corren: como si la abundancia de demandas de empleo y currículos permitiera a determinados departamentos de selección dar la callada por respuesta, con un silencio cargado de displicencia. El desconcierto y la quiebra de la estima personal que esto produce en los jóvenes buscadores de empleo de hoy –como ayer– explica, en buena parte, la crisis profunda que sufre el contrato psicológico entre empleado y empresa desde hace ya dos decenios.

¿Qué va a pensar nuestro protagonista cuando oiga hablar de responsabilidad social, atracción y retención del talento, capital humano, comunicación interna y tantos otros conceptos cuando al intentar procurarse un empleo ni siquiera contestamos?

La quiebra de la estima personal explica la crisis que sufre el contrato entre empleado y empresa

Creado tal desengaño al comienzo mismo de su vida profesional, no resultan ilógicas las elevadas tasas de rotación y deserciones –normalmente de los mejores y en los momentos más críticos– que diezman nuestras plantillas en la bonanza. Pueden ser jóvenes, pero ya tienen memoria y saben recordar muy bien.

Lo más paradójico del caso es que los departamentos de selección se quejan a su vez de no tener trabajo y temen –no sin fundamento– por su futuro mismo, según la crisis se vaya agravando. Como si responder educada y prontamente a las solicitudes de empleo, aunque sea para decir “no”, no fuera una tarea encuadrada en sus funciones. Además de ser, por cierto, una excelente manera de hacer visible los valores corporativos y la imagen de empresa para atraer a ese talento tan escaso.

Claro que si pensamos que los buscadores de un primer empleo son meros recursos, no nos extrañará esta displicencia. Ya se sabe que un recurso ni siente ni padece. Pero la persona no es un “qué” sino un “quién”, por mucho que nos empeñemos en lo contrario. Y todo “quién” es digno de respuesta.

Como la merecemos nosotros en estos tiempos laborales de tanta zozobra e interrogantes, en los que nadie sabe si mañana tendrá que enviar su currículum y esperar al menos un correo electrónico con alguna palabra.

EL OJO CRÍTICO


Plácido Fajardo

Socio de Leaders Trust International



Don Tancredo

Tancredo López no había sido un torero con suerte hasta ese momento. Cercano a la desesperación por conseguir fama y fortuna ideó un nuevo lance que pasaría a la historia. Ataviado con ridículos ropajes y pintado íntegramente de blanco, aguardaba petrificado al toro subido en un pedestal en el centro de la plaza. Su única obligación era la de mantenerse inmóvil, en la confianza de que su aspecto marmóreo confundiera al astado, que le ignoraría creyéndole una estatua. Acababa el siglo XIX y el público acogió con alborozo tal alarde de creatividad. El invento del torero valenciano fue extendiéndose por España. Surgieron imitadores que se jugaban la vida haciendo el *Don Tancredo*. Dada la peligrosidad del lance y las cogidas que ocasionaba, la autoridad competente actuó con sensatez al prohibirlo a mitad del siglo pasado.

Gracias a la tauromaquia, la sabiduría popular ha atribuido el calificativo de *Don Tancredo* a quien se inhibe de tomar decisiones que le competen y corresponden. Permanecer pasivo, sin mover un solo músculo mientras ocurre algo que nos debería obligar a intervenir es una buena manifestación de *tancredismo*. ¿Les suena?

Después de centenares de entrevistas a las espaldas y largos años dedicados al oficio de las personas en las organizaciones, me encanta escuchar a los demás. Es un atractivo de esta apasionante profesión, que para otros sólo es un negocio. En los últimos meses me ha venido este personaje a la cabeza, mientras entrevistaba a directivos. Varios de ellos aludían a este concreto perfil en sus empresas y lo retrataban con precisión. Lo sorprendente es que no se referían a casos efímeros, en los que la estancia en el puesto hubiera sido breve. Parecería lo lógico, una vez corroborada la tendencia a la inacción e indecisión del *tancredista*. Pero no, se referían a directivos en puestos de relevancia durante largos periodos, que incluso habían promocionado.

¿Cómo se puede permanecer años en una posición directiva de elevada responsabilidad, actuando como *Don Tancredo*? Después de pensarlo un poco y revisar la memoria, se me vienen a la cabeza algunos, seguro que a ustedes también. En mi caso tiene menos mérito. Por propia experiencia en varias empresas y en Recursos Humanos, tengo un buen muestrario. Les doy unos rasgos característicos del perfil: no se mojan ni debajo de la ducha, se alinean siempre con la superioridad evitando discrepar o ser incómodos, se abstienen de tomar decisiones que les puedan meter en problemas, se comprometen con sus colaboradores sólo hasta donde no peligre su propio *statu quo*, prefieren enviar a sus tropas al frente de batalla mientras permanecen en la retaguardia. Como resultado, pueden permanecer años en sus puestos sin el menor desgaste, confundidos con el paisaje, como apéndices organizativos, cuya utilidad ignoramos aunque tampoco estorban mientras no se infecten.

Todos nos hemos lavado las manos como Pilatos en alguna ocasión. Al fin y al cabo, el cerebro sano tiene como prioridades mantener la vida y evitarle problemas. Pero ser un buen directivo entraña compromiso, defender la posición, mantener el criterio o frenar las injusticias, arrojarse al toro con arte y valor. Antes o después, a *Don Tancredo* no le esperan los honores de la Puerta Grande, sino la indiferencia de la memoria colectiva o el menosprecio del respetable bajo una lluvia de almohadillas.

Expansión & EMPLEO

 Depósito Legal M-15572-1986
ISSN 1576-3323

GRUPO UNIDAD EDITORIAL

PRESIDENTA
CARMEN IGLESIAS

CONSEJERO DELEGADO
ANTONIO FERNÁNDEZ-GALIANO

 Director general de publicidad: Alejandro de Vicente
Directores generales: Luis Enríquez (Prensa); Jaime Gutiérrez-Colomer (Audiovisual); Koro Castellano (Internet); Julián Esteban (Operaciones)

Edita: Unidad Editorial, Información Económica S.L.U.

 Director gerente: José Jesús López
Director de Publicidad: Pablo Sempere
Director de Marketing: Pedro Iglesias

DIRECTOR GENERAL EDITORIAL
PEDRO J. RAMÍREZ

DIRECTOR
JESÚS MARTÍNEZ DE RIOJA VÁZQUEZ

DIRECTOR DE REDACCIÓN: Iñaki Garay

SUBDIRECTORES: Manuel del Pozo y Martí Saballs

COORDINACIÓN DE EXPANSIÓN Y EMPLEO: Tino Fernández

Jefe de Sección: Quique Rodríguez

Expansión & Empleo: Montserrat Mateos / Ana Colmenarejo / Beatriz Elías / Ángela Méndez / Tamara Vázquez /

 expansionyempleo@unidadeditorial.es
Tfno.: 91 443 61 61

MADRID: 28033. Avenida de San Luis, 25-27. 1.ª planta. Tel. 91 443 50 00. Expansión.com 902 99 61 11. BARCELONA: 08017. Avda. Diagonal, 640. Edif. 3-4.ª planta. Tel. 93 227 67 00. Telefax 93 227 67 61. BILBAO: 48013. Camino Capuchinos de Basurto, 2. Tel. 94 473 91 50. Telefax 94 473 91 64. VALENCIA: 46004. Plaza de América, 2. 1.ª planta. Tel. 96 337 93 20. Fax 96 351 81 01. SEVILLA: 41011. República Argentina, 25. 9.ª planta. Tel. 95 499 14 40. Fax 95 427 25 01. VIGO: 36202. López de Neira, 3. 3.ª. Oficina 303. Tel. 986 22 79 33. Telefax 986 43 81 99.

PUBLICIDAD: DIRECTOR: José M.ª Montejo. Tel.: 91 443 55 70. **EMPLEO: M.ª José Zapatero / Beatriz González.** Tels.: 91 443 55 72 / 91 443 55 71. **JEFA DE PRODUCTO - ÁREA FORMACIÓN, PUBLICIDAD RR.HH. Y ESPECIALES:** Mónica Fernández. Tel.: 91 443 55 75. **FORMACIÓN:** Ana Casallán. Tel.: 91 443 55 73. **COORDINACIÓN:** Daniel Ortiz. Tel.: 91 443 52 80. Fax: 91 443 56 47. **EXPANSIÓN&EMPLEO.COM. JEFE DE PUBLICIDAD:** Rodrigo Pérez Gorostiza. Tel.: 91 443 56 18. **EMPLEO:** Cristina Gornati. Tel.: 91 443 55 76. **BARCELONA:** Eduardo Jaumot. Tel.: 93 227 67 70. Fax: 93 227 67 62. **BILBAO:** Juan Luis González Anduiza. Tel.: 94 473 91 02. Fax: 94 473 91 56. **VALENCIA:** José Vicente Sánchez Beato. Tel.: 96 351 77 76. Fax: 96 351 81 01. **ANDALUCÍA:** Miguel Dávila. Tel.: 95 499 14 40. Fax: 95 427 25 01. **A CORUÑA:** Miguel Vizu. Tel.: 981 20 85 37. Fax: 981 22 84 59. **VIGO:** Manuel Carrera. Tel.: 986 22 91 28. Fax: 986 43 81 99. **ZARAGOZA:** Álvaro Cardemil. Tel.: 976 40 50 53.

COMERCIAL: SUSCRIPCIONES Avenida de San Luis, 25-27. 1.ª planta. 28033 Madrid. Tel. 902 99 61 00. Fax 901 022 220.

TELÉFONO PARA EJEMPLARES ATRASADOS 902 99 99 46 **DISTRIBUYE** Logintegral 2000, S.A.U. Tel. 91 586 43 48

RESÚMENES DE PRENSA. Empresas autorizadas por EXPANSIÓN (artículo 32.1, Ley 23/2006): Acceso, TNS Sofres, My News, Vocento Media Traders y Factiva

IMPRIME: RECOPIRINT IMPRESIÓN, S.L. Tel. 91 692 73 20. Fax 91 692 13 74

DIFUSIÓN CONTROLADA POR